

DE MUJERES VISIBLEMENTE INVISIBILIZADAS Y AUTOS SALVAJEMENTE SOFISTICADOS: PROCESOS DE GRAMATICALIZACIÓN EN ADVERBIOS DE MODO CON LECTURA DE GRADO

Mabel Giammatteo

Universidad de Buenos Aires
ggiammat@gmail.com

Resumen: El adverbio ha sido siempre una clase de palabras difícil de encasillar, ya que sus miembros son sumamente heterogéneos y solo parecen compartir el hecho de ser invariables. Por eso, algunos autores proponen centrarse en su comportamiento sintáctico (Sasse, 1995; Kovacci, 1999). Desde esta perspectiva, valiéndome de un corpus de ejemplos del español actual, me propongo indagar el funcionamiento del subgrupo de adverbios de grado, considerando junto con casos bien establecidos – *terriblemente cansado*, *profundamente enamorado*–, otros en los que la interpretación cuantificacional no está tan consolidada –*finamente gasificada*, *salvajemente sofisticado*–. Según se plantea, todos estos casos pueden ser considerados desde la perspectiva de la gramaticalización, ya que se trata de formas léxicas que, mediante lectura de grado, adquieren un valor más gramatical.

Palabras clave: Adverbio, Subclases, Cuantificación, Lectura de grado

Abstract: It has always been difficult to classify the adverbs as a part of speech, since they are highly heterogeneous and they only seem to share the fact of being invariable. For this reason, some authors have suggested that what should be analyzed is its syntactic behavior (Sasse, 1995; Kovacci, 1999). From this perspective, and by using a corpus of examples of current Spanish, I propose to investigate the function of the subgroup of adverbs of degree. Along with those with a well established quantificational interpretation –*terriblemente cansado* (“terribly tired”), *profundamente enamorado* (“deeply in love”) –, I will also analyze others in which the quantificational interpretation it is not so firm –*finamente gasificada* (“finely carbonated”), *salvajemente sofisticado* (“wildly sophisticated”)–. According to this analysis, all of these cases can be considered from the perspective of the grammaticalization, since they are all lexical forms that have acquired, via a degree reading, a more grammatical value.

Keywords: Adverb, Subclasses, Quantification, Degree reading

1. Introducción¹

Si bien Sasse (1995), desde una perspectiva tipológica, por un lado, reconoce que el adverbio es la cuarta clase de palabra en aparecer en las lenguas, después del N, el V y el A; por el otro, plantea que aun en lenguas como las indoeuropeas, donde la clase es prominente, resulta difícil de definir. En este mismo sentido, Bosque (1990, p. 127) calificó a esta clase de palabras como “la peor definida en las gramáticas”. Más recientemente Carnie (2008, p. 258) se refirió a los adverbios como “the poor cousins” (lit. los primos pobres), mientras que otros autores se han referido a la categoría como a un “cajón de sastre”, donde va a parar todo tipo de ítems léxicos, a veces inclasificables. Por su parte, Gutiérrez Rodríguez (2012, p. 184) ironizando, hace alusión a la clase como “un cajón desastre” y sostiene que tanto la distribución como la semántica de los adverbios es tan diferente que

[...] habrá que plantearse si desde un punto de vista gramatical resulta explicativo disponer de una clase de palabras que agrupe a elementos tan diversos, que solo tienen en común el hecho de ser invariables.

Dado que las pistas morfológicas resultan escasamente orientativas, Sasse (1995) sostiene que el adverbio, más que ninguna otra clase de palabras, debe caracterizarse en términos sintácticos. Asimismo, Kovacci (1999, p. 724) propone

¹ Una versión preliminar de este trabajo fue leída en el *VI Congreso Internacional “Transformaciones culturales. Debates de la teoría, la crítica y la lingüística*, Buenos Aires, FFyL (UBA), 2014 (Giammatteo: en prensa).

centrarse en “la diversidad de comportamientos sintácticos”, puesto que “los adverbios funcionan en varios niveles de estructuración, a partir de la oración”.

Siguiendo en la misma línea, la mayor parte de los planteos actuales distingue dos subclases mayores de adverbios: los *nucleares* –internos al SV y que califican al evento manifestado por el verbo- y los *periféricos* –con alcance oracional y vinculados con la modalidad del enunciado o con la enunciación-. Dentro de los adverbios internos o nucleares, los distintos tipos de circunstanciales (modales, locativos, temporales, aspectuales), por su clara función de modificación respecto del evento verbal, siempre han estado nítidamente deslindados. En cambio, los denominados adverbios de expresión de grado (Rodríguez Ramalle, 2003), que oscilan entre la manifestación de manera y el valor cuantificacional, presentan un estatus menos definido.

En este artículo, primero voy a referirme a la problemática de los adverbios como clase y a sus subclases, a fin de ubicar, dentro de los adverbios nucleares, a los de grado. En segundo lugar, me voy a ocupar de los adverbios que inciden sobre una sola palabra, a los que voy a denominar “de alcance restringido”. Por último, en relación con estos adverbios, que son el objetivo central de este trabajo, a través de un corpus de ejemplos del español actual, me interesa presentar su funcionamiento sintáctico, sus características semánticas y los valores que adquieren en diferentes contextos. Para ello no solo voy a considerar dos grupos ya reconocidos en la bibliografía, que incluyen casos bien establecidos *-terriblemente cansado, horriblemente sucio* (Grupo I)- y otros que presentan

posibilidades combinatorias más restringidas *-profundamente enamorado u hondamente afectado* (Grupo II)-, sino que también voy a proponer un tercer grupo formado por aquellos adverbios en los que la interpretación cuantificacional no está tan consolidada en la lengua *-asombrosamente lúcido, finamente gasificada, salvajemente sofisticado* (Grupo III)-. Según planteo, estos casos pueden ser considerados desde la perspectiva de la gramaticalización, ya que se trata de formas léxicas *-adverbios en -mente-* que, mediante la lectura de grado, adquieren un valor más gramatical.

2. La etiqueta adverbio

Retomando los planteos iniciales, es claro, como sostiene Schachter (1985, p. 20) que

[...] la etiqueta adverbio a menudo se aplica a diferentes grupos de palabras en una lengua, grupos que no necesariamente tienen mucho en común entre sí, ya sea nocional o gramaticalmente, como, por ejemplo, las subclases de los nombres o verbos que pueden existir en el lenguaje. [La traducción es mía]

Podemos ilustrar la afirmación de Schachter respecto de la diversidad de la clase con un ejemplo del propio autor para el inglés (1) y también con otro similar que aporta Bosque (1990, p. 25) para el español (2):

1. *Unfortunately*, John walked *home extremely slowly yesterday*.
(*Desgraciadamente*, Juan *camino a su casa con extremada lentitud ayer*.)
2. *También ayer* caminaba *muy lentamente incluso mucho más despacio*.

En ambos casos (1) y (2), todas las formas en *itálica*, más allá de sus diferencias de formación y, sobre todo, de comportamiento sintáctico, serían usualmente incluidas con los adverbios. Por tanto, la mayoría de los autores coincide en que frente a la heterogeneidad presentada, la clase de los adverbios debe caracterizarse sobre la base de su funcionamiento sintáctico.

2.1. Los niveles de funcionamiento

Ahora bien, ¿cuál es o cuáles son las funciones sintácticas en que debe apoyarse la caracterización de la clase? Sasse (1995), por ejemplo, adopta una postura muy amplia y sostiene que los adverbios son ‘modificadores de constituyentes que no sean sustantivos’, ya que considera que casos como *una mujer así* o *niño bien* son claramente marginales.

Si nos remontamos a los orígenes de la denominación, tanto la palabra griega *epirrhēma* como su traducción latina *adverbium* hacen referencia a la función modificadora del adverbio sobre el *rhēma* o verbo. Luego, ya en la teoría de los tres rangos de Jespersen (1924), el adverbio figura como una palabra de tercer orden que modifica a las de segundo orden: adjetivo y verbo, que, a su vez, son modificadoras del nombre, que es la palabra

de primer orden. El adverbio, además, también puede incidir sobre otro adverbio o complemento.

Desde la perspectiva de este trabajo, lo que nos interesa señalar es que los adverbios pueden funcionar en tres niveles de estructuración diferentes, según el tipo de núcleo al que modifican, lo que también determina su alcance. Así, los núcleos sobre los que pueden incidir son:

i) la oración, en la que pueden referir tanto al contenido proposicional -(3) y (4)- o manifestar contenidos modales relativos al enunciado (5) o a la enunciación (6)

3. *Habitualmente* desayuno muy temprano.
4. *Económicamente*, el país no está no está bien.
5. *Probablemente* llueva este fin de semana.
6. *Honestamente*, no creo que haya sido a propósito.

ii) el SV, al que modifican en calidad de circunstanciales con distintos valores semánticos tales como lugar, tiempo, modo, cantidad, etc.

7. Acamparon [CT *tarde*] [CL *cerca* de la ciudad].
8. Caminaron [CC *mucho*] pero [CM *lentamente*].

iii) un constituyente oracional menor, que puede ser un adjetivo (9), otro adverbio (10), una construcción equivalente

(11), e incluso otras clases de palabras que veremos más adelante (cf. infr. §3.2).

9. El examen que nos tomaron fue *bastante* largo/
demasiado fácil/ *muy* sencillo.
10. María resolvió la situación *bastante* bien/ *muy*
rápidamente.
11. Cuando perdió a sus padres, Julián quedó *muy* sin
fuerzas (= débil).

Los ejemplos (9-11) muestran que algunos adverbios pueden incidir sobre un único constituyente oracional no verbal, de modo que su alcance resulta más acotado que el SV, por lo que nos referiremos a ellos como “adverbios de alcance restringido”.

3. Los adverbios de alcance restringido

En su ya clásico estudio sobre las clases de palabras, desde una perspectiva estructural, Barrenechea (1971 [1963]) propuso una clasificación basada en las funciones que estas desempeñan en la oración, contexto máximo del análisis para la teoría. A partir de las funciones registradas en la oración bimembre de “sujeto/predicado” (OD, OI, Circunstancial, CAgente y Predicativo), distinguió ocho clases de palabras. Luego

considera si tienen o no funciones propias o privativas que, por ser exclusivas, son las que sirven para definir las.

Respecto del adverbio, la caracterización de Barrenechea plantea una especie de paradoja, ya que, por un lado, la función que abarca a toda la clase, la de circunstancial, no es privativa puesto que el adverbio la comparte con un grupo de sustantivos, los temporales *-Llegó ayer / el sábado-* y con todos los sustantivos cuando van precedidos de preposición y forman un complemento *-Llegó en / por la mañana-*. Por otro lado, su función propia o privativa de modificar adjetivos, adverbios y construcciones equivalentes, solo es desempeñada, según la autora, por un “número reducido de adverbios”, por lo que no alcanza para caracterizar a toda la clase. Así, en nota al pie, Barrenechea aclara que: “Los adverbios con función privativa, son, en general, los de cantidad (*bastante bien, poco inteligente, etc.*)” (p. 22, n. 18).

No obstante, Rodríguez Ramalle (2003) recoge una serie de ejemplos que demuestran que no solo los adverbios de cantidad pueden incidir sobre un adjetivo:

12. Lo vi *francamente* conmovido. (adverbio de enunciación)
13. El asunto resultó *maravillosamente* simple. (adverbio de manera)
14. Este ha sido el criterio *socialmente* establecido. (adverbio de punto de vista)

15. Sus opiniones son *frecuentemente* polémicas. (adverbio de frecuencia)²

En estos casos, Rodríguez Ramalle (2003, p. 157) plantea que

[...] los adverbios han pasado de modificar a toda una oración o un predicado verbal a restringir su dominio de alcance a constituyentes menores, tales como adjetivos u otros adverbios, modificando directamente los rasgos semánticos presentes en la categoría a la que se refieren.

3.1. Aspectos sintácticos: el ordenamiento de los adverbios en el SA

Dentro de la gramática generativa, sobre todo a partir del programa minimista (Chomsky, 1995), fueron cobrando cada vez más importancia las categorías funcionales. Ya en la teoría de Principios y Parámetros (1981) se habían reconocido dos proyecciones funcionales, el SF(lexión), vinculado con el tiempo y la concordancia entre el SV y el SN/Sujeto y el SComp(lementante), relacionado con la modalidad de la O. Luego, Abney (1987), estableciendo un paralelismo con lo que sucede en el nivel de la oración, planteó la existencia del SDet(eterminante), una categoría funcional que otorga referencialidad o cuantificación al SN y, en la esfera del SA,

² Los adverbios de frecuencia y los de punto de vista en función periférica establecen un “escenario” o “marco” de referencia para la oración.

reconoció al SG°(rado), vinculado con la cuantificación, como la proyección funcional que toma a esta clase de palabra como su complemento.

Siguiendo a Corver (1997) en su análisis del SA, Rodríguez Ramalle (2003) plantea que los distintos adverbios que pueden tener función modificadora allí no se disponen aleatoriamente, sino que se ubican en relación con dos proyecciones funcionales. La primera es el SG°, cuyo núcleo puede estar ocupado por palabras de grado con comportamiento similar a los determinantes (*too, how, as*, en inglés; *tan*, en español), y la segunda es el SQ (Cuantificador), cuyo núcleo es ocupado por palabras de grado semejantes a cuantificadores (*much, little, enough*, en inglés; *más, menos*, en español).

16. Juan es [SG° [G° tan [SQ poco [Q audaz_k [SA h_k [SCompar(ativo) que no puede tomar ninguna decisión.]]]]]]
17. Juan es [SG° [G° demasiado/ bastante/ muy [SQ poco [Q audaz_k [SA h_k [SP para tomar esa decisión.]]]]]]
18. Juan es [SG° [G° tanto [SQ menos/más [Q audaz_k [SA h_k [SCompar que sus compañeros.]]]]]]

El SG° señala que la propiedad descrita por el adjetivo se realiza de manera identificativa, como ocurre en las estructuras interrogativas y exclamativas cuando hay pronombres de este tipo o si se inserta *tan*; el SQ, señala que la propiedad denotada por el adjetivo está determinada cuantificacionalmente, como sucede en la comparación.

En cuanto a los adverbios intensificadores de base adjetiva, como *terriblemente*, *horriblemente* y *enormemente*, Corver los sitúa como especificadores de la proyección SQ, ya que son compatibles con el operador *tan* situado en el núcleo del SG°.

19. Marina es [SG° [G° tan [SQ terriblemente [Q caprichosa_k [SA h_k [SCompar que ya nadie la soporta].
20. Marina es [SG° [G° tan [SQ escasa/ mínimamente [Q caprichosa_k [SA_{Adj} h_k [SCompar. que a todos nos asombra que sea hija única.]

Los adverbios intensificadores señalan el grado X en que se manifiesta la propiedad del adjetivo, así en (19), entendemos que “la propiedad de ser caprichosa de Marina” se expresa en un grado “terrible”, o sea alto (parafraseable por *mu*), mientras que en (20), el grado es bajo (parafraseable por *poco*). Respecto de la compatibilidad semántica entre las bases adjetivas que permiten la formación de estos adverbios de grado, Rodríguez Ramalle plantea que son aquellas que “poseen una acepción de cantidad o de grado” (l.c.: 171).

Por otra parte, Rodríguez Ramalle también reconoce que ciertos adverbios no provenientes de bases adjetivas con valor cuantificacional o gradual pueden funcionar en el SA con valor cuantificacional.

21. Marina es *francamente* antipática.

En (21), derivamos una lectura intensificadora, según la cual Marina es “bastante o muy” *antipática*. En estos casos, en los que las bases adjetivas no poseen acepción de grado, Rodríguez Ramalle propone que se han lexicalizado, o sea que sus significados no derivan del de las bases correspondientes, sino que se encuentran listados en el lexicón. Para esta autora, ambos tipos son incompatibles, lo que parecería mostrar que ocupan la misma posición sintagmática. Así, rechaza casos como:

22. *María es *francamente enormemente* molesta.

23. Luis es *verdaderamente muy* pesado³.

(Ejs. 34 a. y b. de Rodríguez Ramalle)

En relación con (22), gran parte de la incompatibilidad parece más bien derivarse de la restricción, ya señalada por Kovacci (1999, p. 12), presente en la norma del español y que estaría motivada por la homofonía de las terminaciones, lo que puede demostrarse al cambiarse *enormemente* por *muy*, como en (22 b.), a nuestro juicio, aceptable. En este caso, entendemos que de la paráfrasis ‘sin duda’ es posible derivar una inferencia, como en el caso anterior de *francamente*, referida al ‘grado alto’ correspondiente a la cualidad, que es el que no permite dudar de ella. No obstante, en ambos casos (22 b.) y (23), el valor

³ Según aclara la autora, ambas oraciones sería aceptables en un uso parentético, en el cual los adverbios se interpretarían con valor oracional.

cuantificacional del adverbio en *–mente* se desplaza a *muy* y el adverbio retoma su valor enunciativo referido al hablante.

22 b. María es *francamente* (= en mi opinión) muy molesta.

23 b. Luis es *verdaderamente* (= sin duda) *muy* pesado.

Para Rodríguez Ramalle, a diferencia de los del tipo de *enormemente*, los adverbios como *francamente* son incompatibles con los operadores de grado generados en el núcleo del SG°. Al respecto, presenta ejemplos como:

24. *Juan es *tan realmente* nervioso que nos saca de quicio a todos.

25. *María es *tan delicadamente* asustadiza que no se atreve a salir sola de noche.

26. *La carne es *tan francamente* dura que no podemos ni masticarla

(Ejs. 36 a., b. y c. de Ramalle)

Como conclusión, Rodríguez Ramalle ubica a estos adverbios no en el especificador del SQ, sino en el del SG°, lo que explicaría la imposibilidad de obtener el orden **tan francamente*, pero sí, en cambio: *francamente tan*. En mi opinión, sin embargo, ambos órdenes son posibles, al menos en la variedad rioplatense de español, en la que se aceptarían tanto:

27. a. Juan es *tan francamente* (= evidentemente/ muy) estúpido.
b. Juan es *francamente* (= dicho con franqueza) *tan* estúpido.

Sin embargo, solo en el primer caso toma *francamente* valor intensificador señalando el grado que alcanza la propiedad de “ser estúpido” en Juan. En (27b.), en cambio, el adverbio solo tiene valor de habla referido a la enunciación del hablante. Asimismo, tampoco adhiero al planteo de esta autora respecto de la incompatibilidad de los adverbios del tipo lexicalizado con el exclamativo *qué*, ya que considero que tan posible es (28), con un adverbio procedente de un adjetivo de grado, como (29), con uno lexicalizado:

28. ¡Qué tremendamente interesante es esta película!
29. ¡Qué francamente/ maravillosamente/ deliciosamente interesante es esta película!

3.2. Aspectos semánticos

3.2.1. Los cuantificadores de grado

Sánchez López (1999, p. 1091) también reconoce dos subtipos de cuantificadores de grado coincidentes con los reconocidos por Corbin, a los que denomina, respectivamente, ‘proporcionales’ o ‘evaluativos’ -*algo, poco, un poco, bastante, lo bastante, mucho (muy), demasiado-* y ‘comparativos’ -*más, menos y tanto (tan)-*. Los primeros “sitúan al elemento cuantificado en

algún punto dentro de una escala -cualitativa o cuantitativa-”, que se establece sobre bases pragmáticas y pueden tener como complemento un SP introducido por *para*, que explicita el criterio sobre el que se ordena la escala:

30. Juan es muy bajito para estar en primer año.

Los comparativos, en cambio, sitúan al elemento al que cuantifican dentro de una escala “marcada por la ordenación relativa de dos puntos: aquel ocupado por el elemento comparado y aquel que constituye el término de comparación” (l.c.).

31. Mario es tan alto que sobresale del conjunto.

Señala, además, esta autora, que ambos grupos pueden tener valor ‘intensivo o ponderativo’ cuando destacan positivamente la localización, en un determinado punto de la escala, del elemento cuantificado

32. Azucena es tan inteligente que me admira.

En cuanto a su funcionamiento, dado que las propiedades que estos adverbios evalúan sobre una escala pueden expresarse tanto mediante verbos, como por nombres,

adjetivos u otros adverbios, los cuantificadores de grado operan en diversos niveles de la estructura oracional:

33. Todos [SV admiran mucho a esa profesora.]
34. Ponéle [SN menos azúcar] a mi café.
35. Se compró un vestido [SA demasiado ajustado.]
36. Su casa está [SAdv bastante lejos de aquí.]

3.2.2. Los adverbios de grado en *-mente*

Además de los dos grupos de cuantificadores señalados, según ya Kovacci había planteado (1999, p. 779), algunos adverbios con significado de manera, en ciertas construcciones suelen también recibir interpretación cuantificacional, por lo que Rodríguez Ramalle considera que pasan a integrar el grupo de los adverbios de grado.

Así, en casos como los de (37)-(39), estos adverbios en *-mente* admiten paráfrasis de manera:

37. Me golpeó *terriblemente*. (=de modo terrible)
38. Los torturaron *horriblemente* durante su cautiverio. (=en forma horrible)
39. Disfrutó *excesivamente* de la buena comida. (=en forma excesiva)

Sin embargo, en otros usos, los mismos adverbios pueden alternar con el cuantificador *mucho* (40), responder a la pregunta *¿cuánto?*, en vez de *¿cómo?* (41), y construirse con verbos de estado, los que normalmente rechazan a los adverbios de modo (42-43):

40. El sexgate perjudicó *terriblemente* / *horriblemente* / *mucho* a Clinton.
41. ¿Cuánto/*como lo perjudicó? *Terriblemente* / *horriblemente* / *mucho*.
42. María ama *terriblemente* a sus hijos.
43. Marina sufre *horriblemente* por su enfermedad.

Según muestran (44) y (45), en el uso cuantificacional, la paráfrasis con “de forma o en modo X”, que corresponde a su empleo como adverbios de manera, resulta imposible o muy forzada:

44. Este paquete pesa *horriblemente* / *mucho* / *?en forma horrible*.
45. María ama *terriblemente* / *inmensamente* / *mucho* / **de manera terrible* / *?inmensa* a sus hijos.

Varios autores, a partir del artículo inicial sobre el tema de Bosque y Masullo (1996), han estudiado las posibilidades combinatorias de los adverbios en *-mente* con lectura de grado. Para la mayoría, las mencionadas propiedades de estos

adverbios derivan de las bases adjetivas de las que proceden. Los distintos trabajos han señalado que los usos más productivos se documentan en los casos que los citados autores han denominado de ‘cuantificación inherente’, es decir cuando acompañan a verbos que refieren a eventos graduables. Siguiendo a Bosque y Masullo, Rodríguez Ramalle (2003) plantea que la lectura de grado de estos adverbios se legitima cuando acompañan a verbos o nombres con el rasgo [-delimitado] que, en el caso de los verbos, se corresponde con el carácter ‘atélico’ y, en el de los nombres, con el de ‘incontable’ (Tenny, 1994; Morimoto, 1998). Por lo tanto, los mencionados adverbios se combinan con verbos que provienen de nombres de masa o continuos, incluidos los abstractos, y rechazan los discontinuos, así como aceptan los verbos de estado y de actividad, pero no, las realizaciones y los logros.

46. Los precios han aumentado mucho / terriblemente / espantosamente. Un aumento terrible. (v. o nombres graduables o de ‘cuantificación inherente’)
47. Lo he querido / esperado / deseado mucho / terriblemente/ espantosamente. Una espera terrible / espantosa. (v. de estado)
48. Me preocupa / alegra / emociona / entristece mucho / enormemente la noticia. Un alegría / tristeza enorme. (v. psicológicos)
49. Está lloviendo / nevando demasiado / espantosamente hoy. Una lluvia espantosa. (v. metereológicos)

50. Pablo trabaja mucho / terriblemente. Un trabajo terrible. (v. de actividad)
51. *Escribió una carta mucho / terriblemente / espantosamente. (v. de realización)
52. *Consiguió un triunfo mucho/ terriblemente/ espantosamente. (v. de logro)

4. Clases de adverbios en *-mente* con lectura de grado

4.1. Grupo I: Tipo *Terriblemente*

Según plantean Bosque y Masullo (1996), el grupo más importante de adverbios en *-mente* con lectura de grado proviene de adjetivos valorativos *-extraordinario, terrible, horrible-* o que expresan magnitud *-inmenso, escaso, enorme-*, que forman derivados como *extraordinariamente, terriblemente, horriblemente, inmensamente, escasamente, enormemente*, entre otros semejantes-.

Estos adverbios que conforman el Grupo I también pueden expresar grado en el SA, mostrando restricciones semejantes a las que presentan en la modificación verbal. Según plantea Rodríguez Ramalle (2003), los adverbios de este tipo tienen una combinatoria bastante amplia, ya que pueden acompañar a adjetivos referidos a:

- *propiedades físicas: terriblemente grande,*
- *dimensión: horriblemente alto,*
- *velocidad: extraordinariamente veloz,*

- *edad: enormemente viejo,*
- *actitud y predisposición: espantosamente tímido.*

4.2. Grupo II: Tipo *Profundamente*

Un segundo grupo, que Bosque (1999) describe como adverbios que derivan de adjetivos que denotan significaciones metafóricas espaciales, tiene posibilidades combinatorias más restringidas y está integrado por los adverbios *profundamente*, *bondamente* y *altamente*. Se trata de adverbios que se emplean fundamentalmente con verbos psicológicos (53) y de estado con sujeto experimentante (54), aunque también encontramos casos en nuestro corpus con sujeto tema.

53. Todos sus discípulos la admiran *profundamente*.
54. Juana está *profundamente/ bondamente* enamorada de su pareja.
55. [...] en parte, las lenguas son *altamente* económicas ya que con un mismo elemento es posible crear una lista abierta de formas distintas dentro de una determinada categoría [...] (C. Company, 2012: 1)
56. Muchos trabajos sobre este tipo de adverbios señalan que el formativo *-mente* es *altamente* productivo [...] (C. Company: l.c.)

Los adverbios de este segundo grupo están más limitados que los del Grupo I, ya que resultan agramaticales cuando

cuantifican adjetivos referidos a propiedades físicas, de dimensión, de edad y de velocidad, por lo que no se admiten ni **hondamente gordo*, ni **profundamente bajo*, ni **altamente rápido*, ni **hondamente joven*. Los adverbios de este segundo grupo solo pueden acompañar a adjetivos que expresan actitudes y disposiciones de los sujetos, y sobre la base de los ejemplos del corpus (55) y (56), también añadiríamos que pueden referirse a características de objetos y conceptos, siempre que se trate de propiedades que no entran en relaciones de polaridad y que por lo tanto, no se consideran escalares: *altamente / profundamente / hondamente capacitado / feliz / conmovido / religioso*. Asimismo, *altamente y profundamente* también pueden cuantificar propiedades físicas de las sustancias, del tipo de *nocivo, tóxico, corrosivo, inflamable, sensible*, etc.

4.3. ¿Un tercer grupo? Adverbios con doble lectura: modal y cuantificacional

Según planteamos, un tercer grupo, abierto y mucho menos consolidado que los dos anteriores, está conformado por adverbios de manera que, en ciertos contextos, admiten también una interpretación de grado.

Dado que se trata de un grupo abierto, voy a ejemplificar con algunos casos testigo extraídos de sitios *web* en español. Se trata de contribuciones en registros informales (comentarios en foros) y formales (artículos de *blogs* y diarios), publicadas en Internet.

Los diferentes casos presentan distintos grados de gramaticalización en cuanto a la expresión de valores cuantificacionales, que no descartan absolutamente a los de manera, sino que conviven con ellos poniendo de relieve claramente la polisemia a la que suelen dar lugar los desplazamientos semánticos. Tal como plantea Company Company (2003, p. 5):

[...] los significados no son estables ni indisolubles de las formas y cualquier proceso de cambio supone una dinámica de pérdida y ganancia semántica, en la cual las formas entran a nuevos contextos recargándose de nuevos significados y haciéndose cada vez más polisémicas, a la vez que significados viejos pueden debilitarse e incluso llegar a desaparecer.

4.3.1. El caso de visiblemente

Uno de los casos más típicos y frecuentes en el corpus, es el de la colocación *visiblemente emocionado*, cuya interpretación literal es ‘emocionado en forma visible’ y en la que el valor cuantificacional del adverbio proviene de la inferencia a la que el hablante invita al oyente: si la emoción llega al grado de la exteriorización, puede considerarse ‘evidente en grado alto’ y, por lo tanto, de importancia: de ahí la posible sinonimia con *mu*y. Pero ¿cómo se ha llegado a esta situación? El pasaje del ámbito sensorial a otros casos donde *visible* toma un valor ‘más abstracto’, equivalente a ‘notoriamente’ o ‘en alto grado’, no es directo, sino que supone niveles o estadios intermedios.

Algunos ejemplos recogidos en Internet, en una página que propone traducciones de *visiblemente* al inglés, permiten mostrar el recorrido que va del significado etimológico, pasando por algunos casos de transición, denominados ‘puente’ en la teoría de la gramaticalización (Traugott, 1996), a su uso cuantificacional y modal-evidencial.

- **Contexto 1. Uso etimológico**

Los casos (57) y (58) ejemplifican el uso etimológico de *visiblemente*. Ambos admiten la paráfrasis con ‘en forma visible’, pero rechazarían la equivalencia con *mucho* o *terriblemente*. Con este valor, como se muestra en (59), en el SA *visiblemente* se emplea pospuesto al núcleo y no admite la anteposición (**visiblemente ubicado*):

57. A los padres que se queden toda la noche se les dará un distintivo que deben portar visiblemente en todo momento.
<http://www.linguee.es/espanol-ingles/traduccion/visiblemente.html>
58. Se les avisará a los padres cuando se programen excursiones, y se colocará visiblemente un aviso de las excursiones.
<http://www.linguee.es/espanol-ingles/traduccion/visiblemente.html>
59. Es importante que los vecinos tengan en cuenta las recomendaciones establecidas por la Campaña ITUZAINGÓ MAS LIMPIO. Que los restos de obra y escombros corren por cuenta del propietario debiendo contratar un volquete para su desecho, que las ramas no deben superar el metro cúbico para ser retiradas (...) y que el

pasto debe ser sacado en bolsas y ubicado visiblemente.
www.miiituzaingo.gov.ar/verNoticias.asp?id=142377&Seccion=2

- **Contexto 2. Uso ‘puente’**

El segundo tipo de contexto, al que, siguiendo a Traugott (1996), consideraremos ‘puente’ porque es el que hace posible la transición del significado original al innovador, mantiene la convivencia entre las formas y posibilita la incorporación de valores expresivos propios del hablante. La frecuente colocación de *visiblemente* con verbos graduales, a los que Bosque y Masullo (1996) consideran de ‘cuantificación inherente’, del tipo de *mejorar, hincharse, incrementar, atenuar, adelgazar*, entre otros, genera un uso ambiguo, en que al valor de manera se superpone el cuantificacional y en el que *visiblemente* admite ambas paráfrasis: ‘mucho/muy’ y ‘en forma visible’. Este uso es posible tanto en el SV como en el SA, donde *visiblemente* admite la posición antepuesta.

60. Pigmentos enmascaradores verdes: atenúan inmediata y visiblemente el aspecto coloreado de las estrías.

<http://www.linguee.es/espanol-ingles/traduccion/visiblemente.html>

61. Mientras, el régimen de alimentación funciona y Lily adelgaza visiblemente, y parece que el novio quiere volver con ella.

<http://www.linguee.es/espanol-ingles/traduccion/visiblemente.html>

62. Tobillos o pies visiblemente hinchados (una hinchazón leve puede ser normal en el embarazo)

<http://www.linguee.es/espanol-ingles/traduccion/visiblemente.html>

- **Contexto 3. Uso innovador**

En posición antepuesta, *visiblemente* se carga de un sentido enfático que le resta especificidad, pero le agrega expresividad, de modo que lo vuelve apto para pasar a transmitir, ya en el uso innovador, el punto de vista del hablante: *visiblemente* pasa así a un uso modalizador que, aún reteniendo el valor cuantificacional, adquiere también sentido valorativo-evidencial, que se puede parafrasear tanto por ‘mucho’ como por ‘notoria o evidentemente’.

En estos usos se ha perdido o relajado el significado original de *visiblemente*, vinculado a la esfera de la percepción a través del sentido de la vista, por lo que se vuelve compatible con verbos psicológicos o de proceso interior (aunque a veces estos procesos puedan tener correlatos o síntomas externos, es decir ‘visibles’). En estos casos, *visiblemente* pasa a adquirir combinaciones sintácticas nuevas. Con algunos verbos constituye una colocación –*visiblemente emocionado / conmovido / enojado*–.

63. La viuda de Nelson Mandela, Graça Machel, llegó hoy visiblemente emocionada al estadio FNB de Soweto (Johannesburgo), que acogerá la ceremonia religiosa en memoria del fallecido expresidente sudafricano.

www.teinteresa.es/.../Graca-Machel-Mandela-visiblemente-emocionada_
(10/12/2013)

64. Y cuando lo hacen encuentran un montón de cosas que roban los ladrones, ya que utilizan ese descampado para

escondarse”, dijo Miguel, otro de los vecinos, visiblemente indignado por la sucesión de hechos de inseguridad. www.tribunodetucuman.com/.../al-hombre-araña-se-le-cayó-la-cacerola- (28/1/2014)

Ahora *visiblemente* puede aparecer en posiciones periféricas – inicial (65-66) o final de oración (67)-, es decir en el margen izquierdo de la oración o en el derecho con pausa, donde se colocan los elementos que remiten a los valores expresivos del hablante. Al respecto, Haßler (2005) señala que no ha encontrado ningún caso de uso inicial para *visiblemente*. No obstante, en nuestro corpus, basado en casos recientes, hemos recogido varios ejemplos de este uso, incluso en titulares (68-69). El caso (69), con *visiblemente* antepuesto al cuantificador comparativo *menos* ubicado en el SQ, pone en evidencia que en esta nueva acepción *visiblemente* se aloja en el SG°.

65. Visiblemente preocupados por el debate sobre el principio del lugar de origen, numerosos encuestados piden información sobre [...]

66. Visiblemente molesta, ... Mato ha eludido la cuestión diciendo que ahora la prioridad son las fórmulas para atender a la paciente “y evitar riesgos”. www.elplural.com/.../mato-manda-un-mensaje-de-tranquilidad-con-el-eb... (6/10/2014)

67. El número de los romaníes checos que solicitan asilo en Canadá al sentirse perseguidos en su país ha incrementado visiblemente. <http://www.linguee.com/english-spanish/translation/to+feel+persecuted.html>

68. Visiblemente alegre, Kim regresa a su rutina.
www.vanguardia.com.mx/visiblementealegrekimregresaasurutina -21896
(17/10/2014)
69. Hoy, la competición para los recursos es quizás visiblemente menos violenta que era hace cien años pero está lejos de generar la paz.

En esta perspectiva de cambio, en que algunas de las construcciones no toleran la paráfrasis con ‘en forma visible’, es posible entender que en (70), *visiblemente* pueda referirse a la mejora “del sistema inmunológico” que, obviamente, no tiene visibilidad alguna y también en (71), el juego con “invisibilizadas” en el título del trabajo publicado en la revista de investigación de la FFyL de la UNT.

70. El estado de los pacientes mejoró visiblemente con el tratamiento, su sistema inmunológico era nuevamente capaz de defenderse.
<http://www.linguee.com/spanish-english/translation/mejora+visiblemente.html>
71. MUJERES VISIBLEMENTE INVISIBILIZADAS LA ANTROPOLOGÍA Y LOS ESTUDIOS DE LA DIVISIÓN SEXUAL DEL TRABAJO. (L. Bergesio: *Temas de Mujeres. Revista del Centro de Estudios Históricos e Interdisciplinario Sobre las Mujeres*, Año 2, N° 2: FFyL, UNT.)

4.4. Otros casos del corpus: lo mucho, lo poco y lo excesivo

Dentro del corpus, se registran otros casos de adverbios de manera en *-mente* con posible lectura cuantificacional. Los que señalan ‘grado alto’ –*salvajemente sofisticado, insufriblemente pedante*– aceptan la paráfrasis con *mucho*, y los que refieren a ‘grado bajo’ –*finamente / ligeramente gasificada; delicadamente decorada*– pueden reemplazarse por *poco*. ¿Qué características poseen las bases adjetivas de las que derivan y permiten esta interpretación de los correspondientes adverbios en *-mente* y con qué ítems se combinan? Veamos algunos casos.

- **Caso 1: *Bebida sin alcohol finamente gasificada***

Para empezar a dilucidar la cuestión podemos comparar (72) *cebolla finamente picada* con (73) *bebida sin alcohol finamente gasificada*. En el primer caso, la interpretación que se impone es la de manera: ‘cebolla picada en forma o de manera fina’, como opuesta a ‘en forma gruesa’, que deriva de la acepción 2 (DRAE online) de la palabra: ‘delgado’. En cambio en (75), donde el adjetivo al que *finamente* modifica no entra en una oposición polar, pero acepta la posibilidad de graduación, la interpretación de manera queda bloqueada. La lectura de (73) deriva de la misma acepción de la palabra, pero en vinculación con el otro sinónimo presente en la definición: ‘sutil’, en el sentido de ‘tenue o delicado’. Y, dado que se señala un valor escalar o graduable, es posible legitimar una interpretación de grado: ‘poco/sutilmente gasificada/con poco gas’.

72. Albondiguitas en salsa. Ingredientes. Carne picada ½ kg. Pan remojado en leche y exprimido ½ taza, Huevo 1, ...Cebolla finamente picada 1 cda...

[www1.rionegro.com.ar/sabores/receta.php?id=\(22/10/14\)](http://www1.rionegro.com.ar/sabores/receta.php?id=(22/10/14))

73. Bebida sin alcohol finamente gasificada H2O sabor citrus.

• **Caso 2. Nuevo Renault Koleos salvajemente sofisticado**

En cuanto a *salvajemente*, frente al uso de (74), en donde la interpretación del adverbio es ‘en forma salvaje’, (75) nos lleva a pensar en una forma de ‘sofisticación extrema’. Es posible explicar la diferencia considerando que, mientras en (74) *salvajemente* aplicado a *golpeado* tiene como sinónimo a ‘cruel o duramente’ y entra en relación de antonimia con ‘leve o blandamente’, lo que impone la lectura modal del adverbio; en (75) prevalece la conceptualización escalar de *salvaje*, en el sentido de ‘excesivo’, a cuyo ‘extremo alto’ apunta el adverbio.

74. Niño de 5 años es salvajemente golpeado.

www.elsiglodetorreon.com.mx/.../996821.nino-de-5-anos-es-salvajement...
(21/5/2014)

75. Nuevo Renault Koleos; salvajemente sofisticado

By Renault Argentina · Updated about 7 months ago
¡Llegó el nuevo Koleos totalmente renovado! Más tecnología, mejor equipamiento y un diseño innovador que seduce. ¡Conocelo! <http://goo.gl/Igboj7>

- **Caso 3: *Las princesas eran insufriblemente dulces***

El último caso que vamos a considerar aquí es el de otro adverbio en *-mente*, frecuentemente empleado con doble lectura en el corpus: *insufriblemente*, cuyo significado puede parafrasearse como ‘intolerablemente o de modo intolerable’. Respecto de este adverbio, su uso circunstancial, con su valor etimológico, es sumamente restringido. De hecho, nuestro corpus registra un solo ejemplo (76), ya que la tendencia mayormente registrada es el uso preadjetival. En estos casos, *insufriblemente* no establece una oposición directa con *tolerable*, de modo que su significado no se deriva de la acepción 1 del *DRAE* ‘que no se puede sufrir’, sino que la interpretación se liga con la acepción 2: ‘muy difícil de sufrir’ en la que está presente un valor escalar, que legitima la lectura cuantificacional.

76. Es cierto? Me duele insufriblemente la cabeza, hermano señor.
Diccionario.reverso.net/espanol-ingles/insufriblemente
<http://context.reverso.net/traduccion/espanol-arabe/Me+duele+insufriblemente>
77. El mundo está regulado por férreas leyes, y eso es insufriblemente aburrido.
Stalker. http://www.cswap.com/1979/Stalker/cap/es/3_Parts/a/00_12
78. Kate es insufriblemente desdeñosa con José.
Trilogía Cincuenta sombras (Versión mexicana). By E. L. James, 35.
<https://www.wattpad.com/255577384-50-sombras-de-bieber-terminada-parte-10>
79. En palabras del propio Igor: “Las bailarinas de *El pájaro de fuego*, las princesas, eran insufriblemente dulces, mientras que los bailarines eran el non plus ultra de la masculinidad bruta: [...]”

Melómano digital. <http://orfeoed.com/melomano/2016/articulos/claves-para-disfrutar-de-la-musica/pajaro-fuego-stravinski/>

80. Alfred Rosenberg, *insufriblemente arrogante y pedante*, era uno de los nazis más antipáticos. No les caía bien ni a ellos.
[...cultura.elpais.com/cultura/2013/06/10/.../1370891924_378025.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2013/06/10/.../1370891924_378025.html)
(11/6/2013)

5. Conclusiones

Desde la teoría de la gramaticalización se puede considerar que los adverbios de manera estudiados, con valor léxico pleno, han experimentado en grados diversos, según los distintos grupos considerados, un proceso de “desemantización” que los ha llevado de los valores específicos que transmiten sus correspondientes bases adjetivas: *horrible, extraordinario, excesivo, inmenso, salvaje, fino, insufrible*, etc., a una pérdida de especificación que, como planteaba Company Company (2003), a la vez que conlleva un aumento del valor generalizador, en contextos marcados por la gradualidad, los lleva a adoptar interpretación cuantificacional.

No obstante, en todos los casos estudiados, los adverbios siguen funcionando con su sentido etimológico, siguen siendo adverbios de manera que pueden cumplir su función de modificadores en el SV, por lo que es posible sostener que el proceso de gramaticalización no ha llegado a un estadio final de su desarrollo. El hecho de que en el uso aún convivan el significado etimológico y el cuantificacional permite una doble lectura, según la cual: ‘la cualidad referida se manifiesta en un

grado extremo', pero además, el hablante presenta evaluativamente ese extremo de la cualidad, ya sea desde un punto de vista valorativo o en relación con el grado de certeza o evidencia que le adjudica.

Referencias Bibliográficas

Abney, S. (1987). *The English noun phrase in its sentential aspect*. Tesis doctoral. MIT: Cambridge, Mass.

Barrenechea, A. M. (1971 [1963]). "Las clases de palabras en español, como clases funcionales". A. M. Barrenechea y M. Manacorda de Rosetti. *Estudios de gramática estructural*. Buenos Aires: Paidós, pp. 9-26.

Bosque, I. (1990). *Las categorías gramaticales*. Madrid: Síntesis.

Bosque, I. y P. Masullo (1996). "On verbal quantification in Spanish". *Proceedings of the 3rd Workshop on the Syntax of Central Romance Languages*. Girona: 1-47.

Bosque, I. y V. Demonte (Dir.) *Gramática Descriptiva del español*. Madrid: Espasa Calpe.

Carnie, E. (2008). *Constituent structure*. Oxford: Oxford University Press.

Chomsky, N. (1999 [1995]). *The minimalist program*. Cambridge: The MIT Press. Trad. al español de Romero Morales. Madrid: Alianza.

Company Company, C. (2003). "La gramaticalización en la historia del español". *Medievalia* (35): 3-61.

Company Company, C. (2012). "La engañosa productividad de los adverbios en *-mente* de la lengua española". V. Béguelin

- Argimón et alii (Eds.). *En pos de la palabra viva: huellas de la oralidad en textos antiguos*. Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 119-136.
- Corver, N. (1997). "The internal syntax of the Dutch extended adjectival projection". *Natural Language and Linguistic Theory*, 15, 2: 289-368.
- Giammatteo, M. (en prensa). "Entre la cuantificación y la manera: adverbios de modo con lectura de grado". *Actas del VI Congreso Internacional "Transformaciones culturales. Debates de la teoría, la crítica y la lingüística"*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 2014.
- Gutiérrez Rodríguez, E. (2011). "La sintaxis". Escandell Vidal (Coord.) et alii. *El lenguaje humano*. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces, pp. 171-206.
- Haßler, G. (2005). "El uso evidencial de adverbios modales". J. Cuartero Otal y G. Wotjak (Eds.). *Algunos problemas específicos de la descripción sintáctico-semántica*. Berlin: Frank & Timme, pp. 213-228.
- Jespersen, O. (1924). *The philosophy of grammar*. London: Allen and Unwin Ltd.
- Kovacci, O. (1999). "El Adverbio". I. Bosque y V. Demonte (Eds.). Madrid: Espasa Calpe, pp. 705-786.
- Morimoto, Y. (1998). *El aspecto léxico: delimitación. Cuadernos de lengua española*. Madrid: Arco Libros.
- Rodríguez Ramalle, T. (2003). *La gramática de los adverbios en -mente o cómo expresar maneras, opiniones y actitudes a través de la lengua*. Madrid: UAM Ediciones.
- Sánchez López, C. (1999). "Los cuantificadores I. Sus clases, las estructuras cuantificativas". I. Bosque y V. Demonte (Dir.). *Op. Cit.* Madrid: Espasa Calpe, pp. 1025-1128.

- Sánchez López, C. (2006). *El grado de adjetivos y adverbios*. Madrid: Arco Libros.
- Sasse, H-J. (1995). "Syntactic phenomena in the world`s languages I: Categories and relations". *Syntax*, Vol. 2. Berlin: De Gruyter: 645-689.
- Schachter, P. (1985). "*Parts-of-speech systems*". T. Shopen (Ed.). *Language typology and syntactic description*. Vol. I. Cambridge.
- Tenny, C. (1994). *Aspectual roles and the syntax-semantics interface*. Dordrecht / Boston / London: Kluwer Academic Publishers.
- Traugott, E. (2010). "(Inter)subjectivity and (inter)subjectification: A reassessment." *Subjectification, intersubjectification and grammaticalization*. Berlín: Walter de Gruyter, pp. 29-74